

Autoridades francesas demandan a Paco Rabanne por anunciar una catástrofe

Las autoridades francesas del departamento de Gers han demandado al modisto Paco Rabanne por haber anunciado, en una entrevista publicada por el diario *La Dépêche du Midi* el pasado 23 de mayo, que la estación orbital *Mir* caerá el 11 de agosto en el Suroeste de Francia, lo que provocará la destrucción de las ciudades de Mirande, Auch, Condom y Marmande, y llegará a afectar a París. Philippe Martin, presidente del Consejo General de Gers, departamento al que pertenecen las tres primeras ciudades citadas, anunció cuatro días después del apocalíptico vaticinio que había decidido demandar al diseñador de origen español “por difusión de falsas informaciones que pueden perjudicar la imagen, el turismo y la economía de Gers” y, al mismo tiempo invitar al *profeta* a “participar, dentro de la 22ª edición del Festival de Jazz In Marciac, en la *Noche del Blues*, que se celebrará en Gers el 11 de agosto de 1999”.

El conocido diseñador de origen español se ha convertido de unos años a esta parte en uno de los más populares apóstoles de la Nueva Era. “Crecí en un medio marxista, pero varios acontecimientos paranormales me llevaron a buscar otra filosofía”, indicaba hace casi cinco años, cuando, tras el suicidio en Suiza de 25 miembros de la Orden del Templo Solar, saltó la noticia de que en 1992 había dado una conferencia en Rennes invitado por la rama francesa de la secta. En aquel entonces, Rabanne se mostró sorprendido por el sangriento final de los adeptos del homeópata Luc Jouret, quien, para el modisto “no era un chiflado, y Dios sabe que he conocido locos que decían ser Jesucristo o la Virgen celestial”.

El diseñador no se considera a sí mismo un iluminado, sino un simple intérprete del legado de Nostradamus. Respecto al apocalíptico anuncio del 11 de agosto, Rabanne, cuyo último



El modisto Paco Rabanne es un apasionado publicista de la astrología, Nostradamus y todo tipo de creencias pseudocientíficas.

libro se titula *1999. Le feu du ciel*, ha indicado: “No soy yo quien lo dice, sino Nostradamus”. La excusa no le servirá, previsiblemente, de nada ante la determinación de las autoridades de Gers, que estiman que, “en un periodo en el que los profesionales de la región se movilizan para preparar a los visitantes una digna acogida, esta funesta predicción no puede quedar sin respuesta”.

Si Paco Rabanne quiere demostrar su coherencia y que no ha anunciado una catástrofe sólo para conseguir publicidad gratuita para sus libros, lo tiene muy sencillo. Basta con que se desprenda de todos sus bienes inmuebles en la capital francesa, que será arrasada por los restos de la *Mir*. Es más, si alguien está dispuesto a correr el *riesgo*, podría hacerle una propuesta que estaría moralmente obligado a aceptar: que el modisto le ceda sus locales y pisos en París desde las 23.59 horas del 10 de agosto *hasta después de la catástrofe*. Así, sin más condicio-

nes, y encima comprometiéndose el beneficiario a devolver todos los inmuebles rehabilitados *después de la catástrofe*. Un negocio, sin duda, ventajoso para Rabanne, a no ser que, claro, haya hecho el anuncio solamente por buscar notoriedad.

La fecha dada por Rabanne coincide con la apuntada por el chileno Carlos Muñoz, quien ha anunciado terremotos y erupciones volcánicas como consecuencia del paso, a 10,5 millones de kilómetros de distancia de la Tierra, de un cometa que el 11 de agosto estará en conjunción con el Sol, la Tierra y la Luna, lo que afectará al eje de nuestro planeta. Para Jean Charles de Fontbrune, otro intérprete de las cuartetos de Nostradamus que ha vaticinado ya varias veces la muerte de Juan Pablo II, cuando este verano deje de verse un cometa que habrá aparecido por la zona de la Osa Menor —no se sabe si es el mismo de Muñoz—, el Papa morirá.

L.A.G.